TRANSPARENCY INTERNATIONAL
the global coalition against corruption

JUNTOS CONTRA LA CORRUPCIÓN

Estrategia 2020 de Transparency International

Transparency International es un movimiento global que comparte una **visión**: un mundo donde el gobierno, las empresas, la sociedad civil y la vida cotidiana de las personas se desarrollen sin corrupción. A través de más de 100 capítulos en todo el mundo y una secretaría internacional en Berlín, lideramos la lucha contra la corrupción para convertir esta visión en realidad.

La **misión** de Transparency International es frenar la corrupción y promover la transparencia, la rendición de cuentas y la integridad en todos los niveles y en todos los sectores de la sociedad.

Nuestros **valores centrales** son la transparencia, la rendición de cuentas, la integridad, la solidaridad, la valentía, la justicia y la democracia.

Para obtener información, comentarios o sugerencias sobre *Juntos contra la Corrupción*, escriba a Strategy2020@transparency.org

www.transparency.org

Se han tomado todas las precauciones posibles para verificar la exactitud del contenido del presente informe. Se considera que toda la información es correcta a diciembre de 2015. No obstante, Transparency International no aceptará ningún tipo de responsabilidad por las consecuencias que genere su uso para otros fines o en otros contextos.

Impreso 100% en papel reciclado.

© 2015 Transparency International. Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

I PALABRAS PRELIMINARES **2**

II ACERCA DE ESTA ESTRATEGIA **4**

III CONTEXTO DE NUESTRO TRABAJO **5**

IV GENERAR EL CAMBIO **7**

V PRIORIDADES **9**

PERSONAS Y SOCIOS 10

PREVENCIÓN, APLICACIÓN DE LA LEY Y JUSTICIA 14

MOVIMIENTO SÓLIDO 17

VI MONITOREAR EL IMPACTO **21**

VII LLEVAR A LA PRÁCTICA **22**

I PALABRAS PRELIMINARES

La corrupción es universal y resistente. La corrupción se cobra vidas. Afecta casi todas las dimensiones de la vida cotidiana de las personas, y se manifiesta en formas que van desde carreteras construidas de manera deficiente hasta el acceso desigual a medicinas y servicios de salud, pasando por la delincuencia y la violencia en las calles y más allá de nuestras fronteras. La corrupción distorsión también las decisiones políticas, a merced del dinero y la codicia. La corrupción mina el sentido de equidad de las personas, así como su confianza en la justicia. Menoscaba la confianza en el gobierno, las empresas y la sociedad, y perpetúa la pobreza y la desigualdad. Aunque prácticamente todas las personas en el mundo se ven afectadas por corrupción, son los sectores pobres de la sociedad los más perjudicados.

Transparency International es el movimiento global contra la corrupción, y en la actualidad tiene presencia en más de 100 países. Hemos recorrido un largo camino desde nuestra creación en 1993. Partiendo de la visión de nuestros fundadores, hemos logrado que se reconozca a la corrupción como uno de los principales desafíos globales. Hemos generado conciencia acerca de los efectos devastadores que tiene para los derechos humanos, el desarrollo económico, la justicia social y la libertad política. Hemos ayudado a miles de víctimas de corrupción para que se atendieran sus reclamos, y hemos influido en la definición de agendas nacionales y globales exigiendo cambios sistémicos. Hemos llevado a cabo investigaciones innovadoras y creado numerosos parámetros de referencia y estándares contra la corrupción, y para ello hemos trabajado con una amplia variedad de socios.

No obstante, la corrupción sigue presente en demasiados lugares y se manifiesta de demasiadas maneras. Si bien la prevención es uno de los pilares fundamentales de nuestra labor contra la corrupción, hemos advertido a lo largo del tiempo que, sencillamente, no es suficiente por sí sola. Es indispensable que la corrupción tenga como contrapartida consecuencias graves: el castigo es un factor de disuasión esencial. En los próximos cinco años, trabajaremos junto a ciudadanos comprometidos, activistas y líderes para contribuir a un mundo donde no haya espacio para conductas corruptas, y se descubra y castigue a quienes cometan actos de corrupción. En este mundo que queremos lograr, los delitos de los corruptos ya no quedarán impunes.

En la actualidad, la corrupción a gran escala —el abuso flagrante del poder en las más altas esferas para beneficio de intereses particulares, que redunda en perjuicios graves y generalizados para personas concretas o la sociedad en general— supone un desafío cada vez mayor para nuestra causa. Atenta contra la seguridad a nivel nacional y global, y la seguridad de los ciudadanos a nivel individual. Genera enormes perjuicios económicos y contribuye a violaciones de derechos humanos. Ante esto, debemos mejorar nuestra capacidad de adaptarnos a los mecanismos que utilizan las redes de corrupción en sistemas globalizados. Las personas involucradas en hechos de corrupción a gran escala deben saber que Transparency International y sus socios están dispuestos a exponerlas y señalarlas, dondequiera que se encuentren.

Como parte de la sociedad civil, nuestro rol es también el de brindar apoyo a personas de todo el mundo para que puedan encauzar su demanda legítima de una mejor gobernabilidad. Los movimientos ciudadanos por la rendición de cuentas, los jóvenes activistas que defienden la transparencia y las víctimas de sobornos —todos por igual— sabrán que estamos de su lado. Identificaremos más soluciones a problemas vinculados con la corrupción para las personas comunes en su vida cotidiana, y consolidaremos nuestro trabajo en las sociedades donde vivimos.

Ayudaremos a que las personas puedan ver que sus esfuerzos por frenar la corrupción tienen un impacto concreto.

Esta es una tarea enorme, pero no nos intimida.

Nuestra estrategia se denomina *Juntos contra la Corrupción*, debido a que, juntos, nos proponemos hablar globalmente con más contundencia que nunca y asegurarnos de que nuestra voz sea escuchada en los ámbitos donde más importa. Trabajaremos junto a ciudadanos —mujeres, hombres y jóvenes por igual— para lograr que su mundo esté menos degradado, se fortalezca la confianza en la sociedad y sus instituciones, y se erradiquen las prácticas corruptas.

Enfocaremos nuestras ambiciones colectivas al tiempo que continuamos aprovechando la fortaleza de nuestra diversidad adaptándonos a contextos locales, nacionales y regionales. Invertiremos en nuestra capacidad de combatir la corrupción y compartiremos conocimientos, herramientas y tácticas eficaces, para aprender de la suma de nuestras experiencias. Cuando sea posible, continuaremos con nuestro enfoque de crítica constructiva, trabajando con aliados y reformistas en el sector público y privado para reforzar los sistemas contra la corrupción. A su vez, sumaremos continuamente a más personas a nuestras iniciativas.

Para ello, es crucial que defendamos el espacio para la sociedad civil y la libertad de los activistas contra la corrupción. Mantendremos un vínculo solidario entre nosotros y con nuestros socios. Aspiramos a que la próxima generación tenga la esperanza y la confianza de que podrán hablar abiertamente y vislumbrar un futuro mejor. Los logros que consiga Transparency International serán el resultado de acciones colectivas. Solamente estando juntos tendremos una oportunidad de acercarnos a nuestra visión: un mundo sin corrupción.

José Ugaz
Presidente
Transparency International

Elena Panfilova
Vicepresidenta
Transparency International

II ACERCA DE ESTA ESTRATEGIA

Juntos contra la Corrupción brinda el marco estratégico para las aspiraciones y acciones colectivas de Transparency International en el período 2016-2020. Se trata de la cuarta estrategia de nuestro movimiento, y se formula tomando como base la gran diversidad que lo compone, con su estructura de gobernabilidad única que incluye a capítulos nacionales independientes, miembros individuales y una Secretaría Internacional. Conscientes de las realidades locales en las cuales actúa nuestro movimiento, esta estrategia no pretende abarcar la totalidad de nuestras acciones. En cambio, se enfoca en áreas clave en las cuales, como movimiento, debemos avanzar colectivamente.

La formulación de *Juntos contra la Corrupción* comenzó durante nuestra Reunión Anual de Miembros de octubre de 2014. El movimiento de Transparency International reconoció que la estrategia anterior nos había encaminado en la dirección correcta y que la siguiente estrategia debía continuar avanzando en esta misma dirección. Al abordar el entorno de la corrupción en la actualidad y el que prevemos para los años por venir, *Juntos contra la Corrupción* plantea aspiraciones más ambiciosas y brinda mayor claridad y precisión. Incorpora un nuevo marco de monitoreo que abarca a todo el movimiento y se enfoca en el impacto, con el fin de reflexionar sobre los avances logrados y los desafíos por delante, y aprender de ellos.

Juntos contra la Corrupción evoluciona a partir de los resultados satisfactorios que hemos logrado en la creación de conciencia y en la promoción del cambio sistémico. El análisis de nuestra estrategia anterior nos permitió advertir que debemos ser más claros con respecto a cómo tenemos previsto sumar a las personas para que exijan rendición de cuentas y adopten un rol activo. Asimismo, nuestro movimiento debe actuar con mayor osadía para cerrar los espacios de los que se aprovechan los corruptos. Si bien nuestra anterior estrategia contribuyó a definir nuestras aspiraciones comunes, ahora debemos precisar nuestro enfoque.

Juntos contra la Corrupción se basa en un proceso de consulta amplia e inclusiva que alcanzó a la totalidad de Transparency International y a actores clave durante 2014 y 2015. A través de encuestas, reuniones, entrevistas y aportes escritos, evaluamos nuestro contexto, nuestra organización y nuestros logros. En total, recibimos más de 1.000 contribuciones desde Transparency International, y 500 desde fuera de nuestro movimiento. Estas colaboraciones llegaron desde el ámbito de los gobiernos, las organizaciones internacionales, las empresas y la sociedad civil. *Juntos contra la Corrupción* fue avalada por el movimiento de Transparency International y la Junta Directiva durante nuestra Reunión Anual de Miembros en Malasia, en septiembre de 2015.

III CONTEXTO DE NUESTRO TRABAJO

Enfrentar la corrupción es una de las máximas prioridades en la agenda mundial, y se espera que el tema mantenga esta preponderancia en los próximos años. No resolver el problema de la corrupción frustra el crecimiento sostenible a largo plazo, redunda en violaciones de derechos humanos y obstaculiza el desarrollo humano. Las encuestas de Transparency International confirman una y otra vez que los sectores pobres son los más perjudicados por la corrupción. Debido a la desigualdad en la dinámica de poder y de género, las mujeres y niñas son más vulnerables al impacto de la corrupción. En países donde hay mayor apertura, rendición de cuentas y respeto a la ley, las personas tienen acceso a mejor educación, salud y agua potable y saneamiento. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en los cuales se expresa el marco global para el desarrollo hasta 2030, reconocen esta realidad e incluyen un objetivo independiente sobre gobernabilidad, así como una meta específica de reducción del soborno y la corrupción.

A su vez, el activismo impulsado por personas a favor de cambios sociales y políticos en numerosas regiones del mundo, desde Medio Oriente y Turquía hasta Brasil y Guatemala, ha posicionado a la corrupción como punto en el cual convergen las acciones ciudadanas. En los movimientos a favor de la democracia, los reclamos de rendición de cuentas y erradicación de los nexos —cada vez más fuertes y turbios— entre dinero y política se reiteran una y otra vez. Las personas que ocupan posiciones de poder ya no pueden hacer caso omiso a las voces de quienes se expresan a través de los medios sociales, ni a la fuerza de la movilización de masas contra la corrupción. Los jóvenes, en particular, han hecho valer su posición contra la corrupción.

La crisis financiera global, que ha destruido fuentes de trabajo y frenado el crecimiento económico en numerosas regiones del mundo, provocó un interés renovado en mayor transparencia, tanto en el sector público como en el privado. Este reclamo de transparencia, junto con el alcance cada vez mayor de Internet, la digitalización de datos y el uso de tecnologías por movimientos que promueven el cambio social y político, dieron paso a la “agenda abierta”. Si bien esta tendencia podría generar apertura en gobiernos y empresas, seguirá siendo un reto evitar que el sector financiero busque volver a sus prácticas habituales tras la crisis. Todavía es posible para sectores poderosos esconder el lucro obtenido mediante corrupción, por lo que persiste la necesidad de transformar la transparencia en rendición de cuentas.

Si bien existe un amplio reconocimiento de que la corrupción es global y atraviesa fronteras, particularmente como consecuencia de la corrupción a gran escala y los flujos financieros ilícitos, solamente se han logrado resultados parcialmente satisfactorios en lo que hace a reducir la corrupción internacional. Con el desplazamiento del eje del poder geopolítico mundial, de Occidente y el Norte hacia Oriente y el Sur, se necesitan nuevas reglas de actuación para evitar que la corrupción se manifieste de nuevas formas y en nuevos lugares. La corrupción contribuye a que existan amenazas contra la seguridad en numerosos países, incluidos los contextos post-conflicto. Mantiene un nexo cada vez más estrecho con redes de delincuencia organizada, narcotráfico y trata de personas, y no hará más que continuar fomentando la inseguridad global en el futuro próximo.

La sombra que proyecta la corrupción es larga. Con el tiempo, se ha profundizado la “brecha en la implementación” entre las normas anticorrupción y la práctica concreta. Años de acciones contra la corrupción han quedado en la nada en muchos lugares donde falta voluntad política, o cuando el Estado queda a merced de intereses creados. Si bien hay conciencia sobre la corrupción, esto no se ha traducido en cambios genuinos y duraderos, y se han defraudado así las expectativas de muchos.

Hay un sentimiento cada vez más extendido de que la corrupción es impune. Se considera que las empresas son demasiado grandes para fracasar, y que los líderes de negocios y políticos son demasiado importantes para ir a prisión. Los delitos de personas adineradas y poderosas casi siempre quedan impunes, sin ningún castigo. En muchos de los casos de corrupción a gran escala en todo el mundo, la justicia no sanciona a los líderes que han saqueado a la sociedad, o peor aún, estos permanecen en sus cargos y perpetúan sus delitos.

En un número cada vez mayor de países, el espacio para la sociedad civil se encuentra amenazado por gobiernos represivos o redes de delincuencia organizada. Entre las consecuencias que soportan los activistas anticorrupción se incluyen restricciones al financiamiento, limitaciones a la libertad de expresión y asociación, e incluso agresiones físicas. En demasiados países, se ha tornado peligroso manifestarse en contra de la corrupción. A su vez, el surgimiento de nuevos tipos de movimientos sociales y tecnologías de la comunicación influye en el rol que desempeña la sociedad civil organizada y en las circunstancias a las cuales debe hacer frente.

IV GENERAR EL CAMBIO

Transparency International define la corrupción como el abuso del poder delegado para beneficio propio. Para erradicar la corrupción, debemos exigir que aquellos a quienes se ha confiado el ejercicio del poder rindan cuentas por sus actos, a través de mecanismos de prevención y castigo. La clave para que la prevención y el castigo resulten más efectivos es trabajar con las personas, de manera individual y como parte de acciones colectivas, para que participen en los esfuerzos contra la corrupción.

A la par que implementamos *Juntos contra la Corrupción*, ya existe un reconocimiento público amplio del problema. En todos lados, las personas afirman que están dispuestas a combatir este fenómeno. Lo que todavía falta es traducir este reconocimiento en repudio de la corrupción, es decir, en la negativa de dar o recibir sobornos, votar a corruptos y mirar hacia otro lado cuando se producen actos de corrupción. Este repudio es indispensable si queremos que haya una presión pública sostenida a favor de cambios.

Para actuar contra la corrupción, las personas deben tener una idea más clara de qué pueden hacer al respecto. Según cuáles sean sus circunstancias, las personas pueden compartir experiencias sobre los nefastos efectos de la corrupción y educar a otros para que puedan prevenirla. Pueden detectar y denunciar la corrupción. Pueden rechazarla y exigir reformas, y pueden manifestarse contra la injusticia cuando la corrupción no encuentre freno y quede impune. Pero necesitan las herramientas adecuadas para exigir rendición de cuentas y para hacerse sentir que son una fuerza.

Para desarrollar interés y mantenerlo, las personas necesitan esperanzas y evidencias de que involucrarse en el trabajo contra la corrupción podrá contribuir a mejoras en su propia vida y la de los demás. Los resultados del trabajo contra la corrupción deben ser visibles y tangibles. La rendición de cuentas debe demostrarse, y ser reconocida.

Una sociedad civil fuerte será indispensable para hacer frente a la corrupción. Ésta aporta análisis independientes e impulsa acciones para presionar a que los actores poderosos rindan cuentas. Pero quienes alzan la voz en denuncia de la corrupción —ya sea desde la sociedad civil organizada o como individuos— deben tener el espacio necesario para poder hacerlo sin correr peligros.

Las alianzas entre la sociedad civil y actores de los sectores público y privado con voluntad reformista refuerzan la capacidad de las personas para detener la corrupción. Los lazos de asociación generan consenso e impulso para el cambio, y posibilitan llegar a un espectro mucho más amplio de personas. Es indispensable que los líderes de todos los ámbitos hablen abiertamente sobre el tema y cuestionen al statu quo de la corrupción. Los líderes deben inspirar en otros la voluntad de cambio, y marcar el rumbo en este sentido.

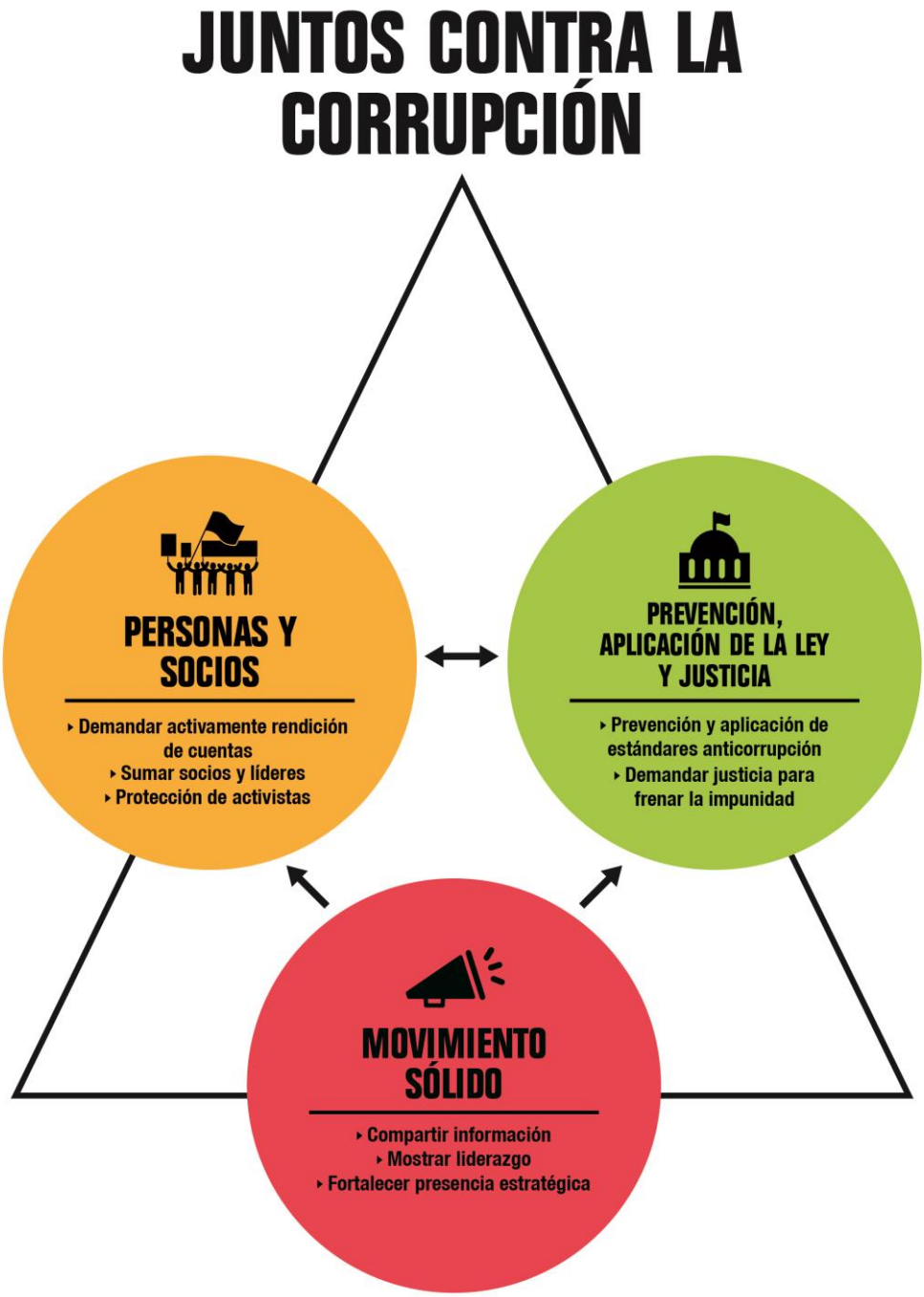
Para que las acciones contra la corrupción reporten resultados sostenidos, las normas relevantes y las instituciones encargadas de su aplicación deben ser un ejemplo de buenas prácticas. Tanto órganos públicos como privados deben adoptar sin reservas sistemas contra la corrupción, y proveer los recursos y controles necesarios. Pero sobre todo, deben estar preparados para intervenir cuando efectivamente se produzcan hechos de corrupción. Las leyes relevantes deben ser aplicadas, los vacíos legales deben subsanarse, debe haber protección para los denunciantes y

se debe impartir justicia sin dilaciones. En una sociedad que practica la prevención y el castigo eficazmente, la posibilidad de impunidad de actos corruptos se verá limitada.

A fin de poder determinar qué resulta efectivo en términos normativos y en la práctica, las experiencias contra la corrupción deben ser compartidas y adaptadas a los contextos locales. Un mejor entendimiento sobre qué medidas funcionan para motivar a las personas a actuar contra la corrupción y qué resulta efectivo para detener este fenómeno, aumentará las posibilidades de éxito.

V PRIORIDADES

Juntos contra la Corrupción permite a nuestro movimiento enfocar su trabajo en los próximos años. Teniendo en cuenta el contexto de la corrupción, nuestro conocimiento sobre cómo se producen los cambios y nuestra experiencia acerca de cómo detener la corrupción, Transparency International abordará de manera prioritaria tres áreas: 1) Personas y socios; 2) Prevención, aplicación de la ley y justicia; y 3) Movimiento sólido.



PERSONAS Y SOCIOS

En las últimas dos décadas, el rol de Transparency International ha sido importante para generar conciencia colectiva sobre los perjuicios que implica la corrupción. Si bien continuaremos transmitiendo nuestro mensaje claro contra la corrupción, el énfasis estará puesto en posibilitar y facilitar una cultura de acción contra este fenómeno. Apoyaremos a individuos y grupos de personas para que demanden rendición de cuentas de una manera sostenida y sistemática. Nos concentraremos en los actores que están estratégicamente posicionados para liderar el trabajo contra la corrupción; los que deseen formar parte de nuestro movimiento anticorrupción y los que estén directamente afectados por prácticas y comportamientos corruptos.

Es importante destacar que redoblaremos esfuerzos para asegurarnos de que quienes luchan por frenar la corrupción en todo el mundo estén seguros y puedan llevar a cabo estas acciones.

photo: © istock/Anky_

PERSONAS Y SOCIOS

a. Generar demanda por rendición de cuentas y empoderar para la acción

EL CAMBIO *Personas de todo el mundo denuncian la corrupción y cada vez más actúan para combatirla, exigiendo transparencia, rendición de cuentas e integridad.*

NUESTRA ACCIÓN *Trabajaremos con un amplio espectro de personas en acciones para combatir la corrupción, exigir rendición de cuentas y contribuir a estrategias anticorrupción sistémicas y sostenibles.*

Millones de ciudadanos de todo el mundo están exigiendo una mayor apertura y rendición de cuentas por parte de gobiernos y empresas. Nos proponemos capitalizar esta energía colectiva, acercándonos a grupos específicos de personas, definidos mayormente a nivel nacional por nuestros capítulos. Nos enfocaremos en activistas, jóvenes, mujeres y personas que participan activamente en movimientos sociales, dado que todos ellos son agentes clave para el cambio.

Trabajaremos con estos grupos para identificar cómo y por qué la corrupción afecta su vida diaria —incluyendo la prestación de servicios básicos— y los apoyaremos para prevenir y hacer frente a la corrupción exigiendo rendición de cuentas.

Intensificaremos nuestro apoyo a quienes sufran por la corrupción directamente, dándoles la oportunidad de denunciarla y encontrar vías de reparación. Colaboraremos con quienes investigan y exponen la corrupción, especialmente periodistas.

Nos aseguraremos de que las experiencias y los casos de corrupción individuales se usen para impulsar cambios en materia de políticas públicas y de comportamiento que sean sistémicos y sostenibles. A través de acciones bien informadas y dirigidas, y actuando en grupos numerosos, las personas pueden transformar la impunidad vinculada a la corrupción en un nuevo paradigma, uno en el cual ser corrupto sea más difícil y arriesgado.

b. Sumar socios e inspirar líderes

EL CAMBIO *Una cantidad cada vez mayor de socios clave y líderes impulsan avances en materia anticorrupción.*

NUESTRA ACCIÓN *Trabajaremos con líderes y promoveremos estilos de liderazgo contra la corrupción, e impulsaremos sólidos lazos de asociación en las áreas vinculadas con la lucha contra la corrupción más relevantes para nuestras prioridades.*

Transparency International tiene una larga trayectoria de trabajo en alianza, tanto con personas como con organizaciones. En todo el mundo, participamos en coaliciones e iniciativas multisectoriales, y reconocemos la importancia de hacer que múltiples voces se escuchen y colaboren para alcanzar nuestras metas. Como organización líder de la sociedad civil, aspiramos a

influir ampliamente en agendas en materia de justicia social e impulsar la causa contra la corrupción exigiendo una mayor rendición de cuentas.

También tenemos presente que conseguir el apoyo de líderes de distinta procedencia es clave para avanzar en nuevas áreas de trabajo que son de vital importancia. Los líderes gubernamentales, empresariales o de la sociedad civil pueden convertirse en referentes contra la corrupción que refuercen la confianza de las personas en la sociedad. Los líderes ofrecen un destello de esperanza, y confirman que la acción contra la corrupción puede empezar en los sectores más visibles.

A fin de concretar nuestras aspiraciones para 2020, tenemos previsto entablar lazos de asociación con movimientos sociales, ONG y redes de ONG, especialmente aquellos donde participen jóvenes, y trabajar con líderes en la sociedad civil y los sectores público y privado. Intentaremos identificar a quienes comparten nuestras ambiciones en las áreas de trabajo prioritarias, como erradicar flujos de fondos con origen corrupto, lidiar con la influencia indebida del dinero en la política, promover la transparencia empresarial y fortalecer las instituciones judiciales. En lo posible, trabajaremos con otros actores para abordar la corrupción a través del sistema de derechos humanos. Compartiremos nuestra experiencia contra la corrupción con todos nuestros socios y los líderes con los cuales colaboramos, y los instaremos a que se conviertan en forjadores de cambios innovadores contra la corrupción en sus respectivas áreas de influencia.

c. Proteger a activistas anticorrupción

EL CAMBIO *Mayor libertad de acción y posibilidad de manifestarse para los activistas anticorrupción.*

NUESTRA ACCIÓN *Defenderemos y brindaremos apoyo a los activistas de Transparency International que se encuentren amenazados, adoptaremos una actitud solidaria con las personas que están en riesgo debido a su trabajo de denuncia de la corrupción y ejerceremos presión para que se replieguen los límites impuestos al espacio para la sociedad civil.*

En los últimos años, las amenazas a organizaciones de la sociedad civil y otros actores que trabajan en la lucha contra la corrupción han aumentado considerablemente en varios países. Es común que activistas contra la corrupción estén expuestos en la primera línea, y por ende queden sujetos a persecución, intimidación o que incluso pierdan la vida. Si bien hemos demostrado solidaridad como movimiento a través de períodos de crisis, queremos llevar nuestra preparación y capacidad de respuesta a un nivel incluso más ambicioso durante el período que concluye en 2020, especialmente porque nos interesa lograr mayor contundencia en nuestra voz y nuestras acciones. Mejoraremos sustancialmente las medidas preventivas y de respuesta que empleamos para proteger a nuestro personal, a nuestros miembros y a los voluntarios en todo el mundo. Ampliaremos nuestra evaluación de riesgos, como así también las medidas de seguridad. No permitiremos que el mayor riesgo al que están expuestos los activistas debilite nuestro espíritu o nuestro trabajo.

Junto con nuestros socios, trabajaremos para revertir la tendencia represiva contra la sociedad civil. Defenderemos a denunciantes y periodistas que se encuentren amenazados, y promoveremos la adopción de normas y prácticas que hagan posible nuestro trabajo contra la corrupción. Esto comienza con la protección de derechos civiles básicos, incluida la libertad de expresión. También

instaremos a que las organizaciones no gubernamentales sean reconocidas legalmente y se les permita recaudar fondos y operar libremente. Exigiremos la participación de la sociedad civil —incluidos los activistas anticorrupción— en las decisiones que afectan las vidas de tantas personas.

PREVENCIÓN, APLICACIÓN DE LA LEY Y JUSTICIA

En las últimas dos décadas, Transparency International ha logrado resultados satisfactorios en sus esfuerzos para la adopción de leyes contra la corrupción y sistemas de prevención en muchos países, instituciones y organizaciones de todo el mundo. Pero aún queda mucho por hacer. En los casos en los cuales los sistemas de prevención, las leyes o los estándares aún sean débiles, será necesario fortalecerlos. Muy a menudo, es posible que incluso las mejores leyes y sistemas de prevención no se implementen o no se hagan cumplir, y esto posibilita que los delitos de los corruptos queden impunes.

Ante la persistencia de la impunidad de la corrupción, necesitamos instituciones que adopten los estándares contra la corrupción más rigurosos posibles. Deberán estar respaldados por sistemas de aplicación de la ley y de justicia con capacidad para procesar y sancionar casos de corrupción, sobre todo de corrupción a gran escala, con el máximo alcance que lo permita la ley.

photo: © istock/pixonaut

PREVENCIÓN, APLICACIÓN DE LA LEY Y JUSTICIA

a. Promover la prevención y aplicación de los estándares contra la corrupción

EL CAMBIO *Instituciones públicas y privadas implementan los más altos estándares de transparencia, rendición de cuentas e integridad para prevenir y combatir la corrupción.*

NUESTRA ACCIÓN *Nos proponemos desarrollar, monitorear y promover estándares y prácticas clave contra la corrupción.*

La presencia de una infraestructura sólida contra la corrupción en todas las instituciones públicas y privadas y en las organizaciones políticas es vital para la prevención. A su vez, la prevención de la corrupción deberá estar integrada en la práctica y deberán preverse los recursos suficientes. Incluso los estándares, leyes y sistemas de transparencia, rendición de cuentas e integridad más ambiciosos serán de poca utilidad si no se implementan ni se exige su cumplimiento.

La corrupción política y la falta de integridad electoral repercuten negativamente en la democracia y mellan la confianza de las personas en el gobierno. Las instituciones públicas, los partidos políticos y las personas que se dedican a la política deben trabajar por el bien común y rendir cuentas ante los ciudadanos. Para prevenir la corrupción política y la influencia indebida del dinero en la política, impulsaremos la implementación de los más altos estándares posibles en materia de financiamiento de la política, contrataciones públicas, conflictos de interés y *lobby*. Exigiremos el acceso a la información y a datos abiertos útiles, y trabajaremos con ciudadanos y con la sociedad civil para exigir que quienes están en el poder rindan cuentas. En países con instituciones públicas frágiles, trabajaremos activamente para proponer medidas que fortalezcan las capacidades contra la corrupción. En sitios donde la corrupción haya corroído totalmente los sistemas, exigiremos cambios más sistémicos.

En el sector privado, trabajaremos con líderes empresariales, órganos reguladores y consumidores para asegurar de que exista un entorno de negocios transparente. Exigiremos que el sector privado rinda cuentas a las sociedades donde opera mediante la identificación y promoción de mejores prácticas. Nos enfocaremos en el fortalecimiento de sistemas empresariales contra la corrupción, a nivel nacional e internacional, incluso en mercados emergentes clave.

La autorregulación del sector privado no es suficiente por sí sola. Ante el legado de la crisis financiera y la magnitud de los flujos financieros ilícitos, nos enfocaremos en fortalecer las iniciativas contra la corrupción de las instituciones que conforman el sistema financiero global, desde las autoridades reguladoras hasta los bancos, pasando por los inversionistas. Exigiremos que los principales centros financieros detengan el flujo de capitales de procedencia corrupta y acaben con el lavado de dinero. Nos asociaremos con organizaciones con vasta experiencia en este campo, con el fin de definir un programa de reforma del sector financiero que sirva de base para nuestras campañas. Ejerceremos presión para cerrar los vacíos legales que presentan las leyes y reglamentaciones sobre beneficiarios finales, la presentación de informes por país, la recuperación de activos robados, el sector de artículos de lujo y las jurisdicciones que resguardan el secreto.

Al trabajar en pos de estas metas de reforma, procuraremos aprovechar al máximo las normas e instituciones internacionales. Esto incluye apelar a convenciones globales y regionales, como la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción y la Convención contra el Soborno de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Nos enfocaremos especialmente en su implementación a nivel país.

b. Lograr justicia: poner fin a la impunidad por corrupción

EL CAMBIO *Con mayor frecuencia los corruptos son cuestionados y sancionados.*

NUESTRA ACCIÓN *Ejerceremos presión progresivamente sobre los sistemas de aplicación de la ley y de justicia para que se sancionen los delitos de corrupción, especialmente la corrupción a gran escala, y alentaremos a las personas a actuar cuando no se imparta justicia.*

Cuando los estándares y las normas destinadas a prevenir la corrupción fracasan, la justicia no puede permitirse también ser ineficaz. Los corruptos deben aprender que la corrupción no es una alternativa, dado que existe un riesgo sustancial de ser descubierto y sancionado. Ya no debe permitirse que los corruptos disfruten de un estilo de vida ostentoso posibilitado por fondos robados.

Para que esto ocurra a nivel nacional, es fundamental contar con sistemas de aplicación de la ley y de justicia que tengan las capacidades adecuadas para juzgar y dirimir casos de corrupción. Es igualmente importante contar con un sistema de justicia independiente que no esté sujeto a influencias indebidas de índole política, a fin de evitar la captura del Estado y de políticas, así como también la infiltración de la delincuencia organizada. Transparency International llevará a cabo un seguimiento de los países para determinar si están en condiciones de impartir justicia contra quienes cometen actos de corrupción, y en beneficio de sus víctimas. Cuando su capacidad sea frágil, propondremos medidas de fortalecimiento. Cuando los sistemas de aplicación de la ley y de justicia no consigan resultados debido a falta de voluntad, brindaremos a las personas herramientas innovadoras, como por ejemplo las sanciones sociales, para exigir que se imparta justicia.

En el plano internacional, los corruptos se han vuelto cada vez más proclives a aprovechar las oportunidades que ofrece una economía globalizada para ocultar activos robados y crear redes transnacionales de delincuencia organizada. Los flujos de fondos originados en corrupción son habituales sobre todo en casos de corrupción a gran escala, que supone el robo de bienes públicos a escala masiva, violaciones de derechos humanos y serios perjuicios para sociedades enteras. Se necesita una cooperación internacional más intensa para detener la corrupción a gran escala. Instaremos a organismos internacionales y organizaciones multilaterales relevantes a actuar penalmente contra la actividad delictiva transnacional y llevar a los corruptos ante la justicia.

Cuando los sistemas de justicia resulten ineficaces, denunciaremos a las redes globales de corrupción y nos ocuparemos de desenmascarar y señalar a las personas que las componen, coordinando acciones en varios países de nuestro movimiento y con nuestros socios. Colaboraremos con periodistas de investigación, denunciantes y otros aliados en sus esfuerzos por sacar a la luz la corrupción. También apoyaremos litigios estratégicos y encabezaremos campañas globales contra casos de corrupción a gran escala, involucrando en nuestros esfuerzos a grupos amplios de personas.

MOVIMIENTO SÓLIDO

Desde su creación en 1993, Transparency International ha crecido sustancialmente como movimiento, con más de 100 capítulos nacionales que operan en forma independiente en todo el mundo.

Tenemos en nuestro haber numerosos éxitos, que han sido resultado de nuestro modelo de organización, el cual nos permite combinar acciones de incidencia a nivel global y local, y nutrir nuestro trabajo con experiencias asentadas en el ámbito local y en países específicos.

Para ser incluso mejores en lo que hacemos, debemos apelar más intensamente a nuestro alcance global, extender nuestra influencia e innovar en nuestro trabajo. Pero sobre todo, para 2020, debemos comprender más cabalmente qué resulta efectivo para detener la corrupción. También debemos realizar nuestro trabajo liderando a través del ejemplo y estar presentes como una fuerza contra la corrupción en los ámbitos donde más importa.

photo: © TI Cambodia

MOVIMIENTO SÓLIDO

A. Intercambiar información sobre qué funciona para frenar la corrupción

EL CAMBIO *Se puede acceder fácilmente a experiencias anticorrupción, las cuales se enfocan en prácticas que han resultado eficaces y permiten la transmisión de experiencias.*

NUESTRA ACCIÓN *Facilitaremos el intercambio de conocimientos en función de necesidades concretas, dentro y fuera del movimiento de Transparency International.*

Transparency International goza de reconocimiento por las investigaciones que realiza sobre corrupción y su enfoque de incidencia basado en evidencia. Nuestros esfuerzos por explorar las causas fundamentales de la corrupción y el estado de los sistemas de transparencia, rendición de cuentas e integridad a lo largo de las últimas dos décadas se han traducido en innumerables herramientas y recomendaciones de políticas que han sido adoptadas en todo el mundo. En los últimos años, nuestra propia labor ha sido complementada por un notable aumento del caudal de investigación académica sobre la corrupción, lo cual amplía los límites de nuestro campo a una nueva generación de investigadores y profesionales.

Continuaremos nuestra sólida trayectoria de investigación y traduciremos la creciente cantidad de conocimiento en ideas que podamos usar para promover cambios. Impulsaremos investigaciones aplicadas a la acción, así como investigaciones que estén más orientadas a nuestras prioridades, como por ejemplo, comprender cómo, cuándo y por qué las personas intervienen para frenar la corrupción. Esto es vital para hacer que nuestro trabajo sea lo más inclusivo posible, y para lograr que las personas se sumen a nuestra aspiración colectiva.

Como movimiento global, aprovecharemos la tecnología para compartir conocimientos de manera más efectiva y para obtener beneficios a través de la suma de nuestras experiencias. Tanto dentro como fuera de Transparency International, pondremos a disposición, de manera más directa, conocimientos acerca de lo que ya ha sido probado y funciona. Esto nos permitirá establecer vínculos más claros entre acciones concretas y el logro de resultados.

b. Desarrollar un movimiento sostenible

EL CAMBIO *El movimiento de Transparency International es profesional, sostenible y lidera a través del ejemplo.*

NUESTRA ACCIÓN *Invertiremos en desarrollar nuestra capacidad de organización de un modo dirigido, a fin de lograr las mejores prácticas tanto en la gestión como en la gobernabilidad, con particular atención a la promoción de líderes dentro del movimiento de Transparency International.*

Promover la transparencia, la rendición de cuentas y la integridad nos exige demostrar excelencia en todas estas áreas, dentro de nuestro propio movimiento. Si bien en el seno de Transparency International existe un nivel sustancial de experiencia en aspectos de gestión y gobernabilidad de la

organización, compartiremos más ampliamente estos conocimientos en todo el movimiento, facilitando intercambios, capacitaciones y oportunidades para actividades de desarrollo de capacidades. También aprenderemos de otros. Nuestra ambición debe ser la mejora constante de las políticas y prácticas que nos convierten en un líder de gobernabilidad entre las ONG globales.

Haremos lo posible por asegurar la estabilidad financiera, y apoyaremos los esfuerzos de nuestro movimiento por asegurar una movilización efectiva de recursos financieros, que tenga en cuenta cada contexto en particular. Procuraremos incrementar la cantidad y la diversidad de los recursos disponibles para nuestro trabajo. Al mismo tiempo, invertiremos en sistemas de gestión de riesgos, no solo para proteger a nuestros activistas sino además para fortalecer la capacidad de resistencia de cada capítulo, a medida que incrementamos nuestra voz y nuestra influencia.

Invertiremos en nuestros líderes. Aprovecharemos los conocimientos y la experiencia de los líderes de Transparency International en todo el mundo para promover su crecimiento dentro del movimiento, dar mayor repercusión a sus voces y gestar una nueva generación que asuma el liderazgo de Transparency International. Estos líderes podrían ayudar a otros capítulos, impulsar coaliciones y asociaciones nacionales, o contribuir con acciones de incidencia contra la corrupción a nivel regional o global, como por ejemplo, a través de iniciativas globales lideradas por los capítulos.

c. Asegurar la relevancia de nuestro movimiento

EL CAMBIO *Transparency International actúa como referencia en temas de corrupción en países clave, especialmente en los países del G20, y en los países BRIC y MINT.**

NUESTRA ACCIÓN *Desarrollaremos e implementaremos nuevos modelos de organización para asegurar nuestra presencia y relevancia en lugares estratégicos de todo el mundo.*

La red de capítulos nacionales independientes de Transparency International y la llegada de nuestro movimiento a todos los rincones del mundo nos distinguen de muchas otras ONG internacionales, tanto en la forma como en la cultura. La diversidad de nuestro movimiento y nuestra capacidad para trabajar desde el nivel global hasta el local continuarán siendo fortalezas. No obstante, ahora debemos establecer nuestra presencia de manera estratégica, para asegurarnos de que nuestra labor siga siendo relevante en las principales iniciativas contra la corrupción.

En los próximos años, fortaleceremos la presencia de Transparency International en los países en los cuales la corrupción perjudica a una gran cantidad de personas o que debido a su poder económico, inversión en el exterior, liderazgo político e influencia regional o global son fundamentales para el éxito de nuestro trabajo. En los países del G20 y en los países BRICS y MINT, nos aseguraremos de que Transparency International sea el referente principal en temas de corrupción.

** El Grupo de los Veinte está integrado por Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, EE. UU., Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, México, el Reino Unido, Rusia, Sudáfrica, Turquía y la UE. Los países BRICS son Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Los países MINT incluyen a México, Indonesia, Nigeria y Turquía.*

Además, abordaremos las cuestiones de gobernabilidad que resulten necesarias para establecer la representación de Transparency International en lugares donde la libertad de acción de las ONG se vea obstaculizada o donde las oportunidades de incidencia regional o global complementan nuestra presencia nacional. Utilizaremos modelos de organización que van más allá de nuestro modelo de "un país-un capítulo", como lo hemos hecho en Brasil, Egipto y nuestra oficina de enlace con la Unión Europea en Bruselas, entre otros lugares.

Este enfoque nos brindará la oportunidad de establecer una mayor presencia de incidencia regional, con centros regionales que funcionen como ejes de los temas y las campañas que resulten más relevantes para los capítulos en áreas específicas. Continuaremos ampliando nuestras iniciativas globales lideradas por capítulos, ya que potencian nuestra capacidad de aprovechar la experiencia global y de los países y mejoran nuestra puesta en común de conocimientos y nuestro aprendizaje.

VI MONITOREAR EL IMPACTO

Transparency International se propone monitorear y evaluar, detenidamente y de manera uniforme, el impacto de *Juntos contra la Corrupción*. Esta será una tarea compartida del movimiento, que tiene sus raíces en nuestro profundo compromiso con la rendición de cuentas y el aprendizaje.

Al concentrarnos en nuestro impacto, podremos saber qué funciona y qué no para frenar la corrupción. Esto es algo valioso no solo para nosotros, sino también para todos los que estén interesados en apoyar nuestro trabajo o en sumarse a él: desde donantes y gobiernos hasta empresas, la sociedad civil y el público.

La naturaleza de nuestro trabajo hace que resulte difícil evaluar su impacto. Las iniciativas de incidencia llevan tiempo y son complejas. Debido a ello, no solo es difícil recabar datos, sino además atribuir impacto. Esto implica que necesitamos un enfoque holístico, que tenga en cuenta los cambios graduales y nuestro aporte a estos cambios, así como también el impacto más amplio conseguido. Para lograrlo, tomaremos las siguientes medidas:

1. Reuniremos información actualizada sobre el alcance de nuestro trabajo mediante el uso del marco de monitoreo y evaluación del impacto en todo el movimiento. Para esto serán necesarios los aportes de todas las partes del movimiento de Transparency International.

2. Realizaremos evaluaciones de aprendizaje a pequeña escala para comprender más cabalmente los desafíos que enfrenta nuestro trabajo y sus logros en relación con nuestras prioridades estratégicas. A partir de los hallazgos, tomaremos medidas para mejorar nuestra efectividad.

3. Encargaremos una evaluación de mitad de período de *Juntos contra la Corrupción*, a fin de determinar si nuestras prioridades estratégicas aún están vigentes y si estamos en el camino correcto para lograrlo.

4. Evaluaremos nuestras presunciones sobre cómo se producen los cambios para frenar la corrupción, con la finalidad de obtener mayor claridad sobre qué opciones son efectivas y cuáles no.

Transparency International reconoce, desde hace tiempo, la necesidad clave de contar con evidencias más claras en la misión de erradicar la corrupción. Por lo tanto, haremos públicos, sin reservas, todos los resultados de nuestras acciones de monitoreo y evaluación, poniéndolos a disposición en nuestro sitio web y dándoles la más amplia difusión posible.

VII LLEVAR A LA PRÁCTICA

Juntos contra la Corrupción es una estrategia desarrollada por y para el movimiento de Transparency International. Asumimos un compromiso colectivo con las prioridades de *Juntos contra la Corrupción*, y nos proponemos trabajar en pos de ellas con la pasión, la profesionalidad y la innovación que distinguen a Transparency International. Todas las partes del movimiento de Transparency International colaborarán para llevar a la práctica la estrategia *Juntos contra la Corrupción* y serán evaluadas según su contribución. Juntos, nuestro aporte colectivo a los cambios delineados en esta estrategia será mayor que la suma de sus partes.

La Junta Directiva Internacional, cuyos miembros son elegidos por el movimiento de Transparency International, tiene la responsabilidad general de supervisar la implementación de la estrategia y de garantizar que las diferentes partes de nuestro movimiento cumplan con sus compromisos estratégicos. La Junta se asegurará de que la estrategia mantenga su relevancia llevando a cabo un seguimiento de su avance y de cualquier cambio que se realice a esta; como por ejemplo, luego de la evaluación de mitad de período. La Junta también promoverá la estrategia *Juntos contra la Corrupción* como un marco para la acción en todo el movimiento, y adoptará un rol de líder y promotor de esta dentro y fuera de Transparency International.

Los capítulos nacionales incorporarán las prioridades definidas en *Juntos contra la Corrupción* en sus propias estrategias y planes, según resulte pertinente, y definirán cuál será su aporte para la implementación de *Juntos contra la Corrupción*. Sin dejar de lado sus necesidades y realidades locales, los capítulos se asegurarán de que Transparency International se exprese de manera unívoca en todo el mundo. Participarán en el desarrollo de campañas, políticas, investigaciones, herramientas y la movilización de personas que surjan de las prioridades de *Juntos contra la Corrupción*. Los capítulos asumirán el compromiso de compartir sus conocimientos y experiencias en todo en movimiento y de proporcionar las pruebas necesarias para monitorear el impacto global de *Juntos contra la Corrupción*. Algunos capítulos encabezarán iniciativas globales, y otros participarán en estas.

Como líderes respetados en el ámbito de la lucha contra la corrupción, los miembros individuales de Transparency International aportarán su conocimiento, su experiencia y sus redes de contactos al movimiento para alcanzar sus metas estratégicas, sobre todo en el plano internacional. Aportarán su liderazgo a campañas e iniciativas temáticas, y colaborarán con el desarrollo de los capítulos, así como con otros medios para fortalecer nuestra presencia estratégica.

La Secretaría Internacional concentrará su trabajo en torno a las prioridades identificadas en *Juntos contra la Corrupción.* Su plan de implementación para la estrategia expresará de qué manera contribuirá con esta, a través de las funciones claves identificadas para su trabajo. Entre estas se incluyen dirigir los esfuerzos de incidencia del movimiento a nivel regional y global, promover la incidencia y la presencia estratégica a nivel nacional, desarrollar y poner en común conocimientos y enfoques contra la corrupción en todo el movimiento y más allá de este, y brindar apoyo para el funcionamiento efectivo de todo el movimiento.

Prever recursos suficientes para adoptar las medidas que se establecen en *Juntos contra la Corrupción* es fundamental. De acuerdo con los lineamientos establecidos en el Instrumento Constitutivo de Transparency International, las entidades que integran el movimiento son responsables de conseguir los recursos para el trabajo que llevan a cabo. Esto incluye recursos

para la implementación de sus funciones de conformidad con *Juntos contra la Corrupción*. Al mismo tiempo, hemos asumido el compromiso de trabajar en conjunto para aumentar y diversificar nuestros recursos destinados a la implementación de esta estrategia y su posterior desarrollo, y asegurar así una base de ingresos sostenible de cara al futuro. Si bien continuaremos apelando a la colaboración de nuestra base de donantes tradicionales —específicamente, donantes gubernamentales e intergubernamentales—, el movimiento intentará progresivamente recaudar fondos de otras fuentes, que incluirán fundaciones, el sector privado, grandes donantes y el público en general.

Principios rectores de Transparency International:

1. Como creadores de una coalición, trabajaremos en colaboración con todas las personas y grupos, con sociedades y organizaciones con fines y sin fines de lucro, y con gobiernos y organismos internacionales comprometidos con la lucha contra la corrupción, ateniéndonos únicamente a las políticas y prioridades fijadas por nuestros órganos de gobierno.

2. Nos comprometemos a ser abiertos, actuar con honestidad y rendir cuentas en nuestras relaciones con todas las partes con las cuales trabajamos y entre nosotros.

3. Llevaremos a cabo nuestro trabajo de un modo democrático, independiente de partidos políticos y sin sectarismos.

4. Condenaremos enérgicamente el soborno y la corrupción cuando se hayan identificado.

5. Las posturas que adoptemos se basarán en análisis rigurosos, objetivos y profesionales y en estándares de investigación exigentes.

6. Solo aceptaremos financiamiento que no comprometa nuestra posibilidad de abordar temas de manera libre, exhaustiva y objetiva.

7. Proporcionaremos informes precisos y oportunos de nuestras actividades a nuestros socios y otros actores clave con quienes nos relacionamos.

8. Respetaremos los derechos humanos y las libertades fundamentales e instaremos a su reconocimiento.

9. Hemos asumido el compromiso de crear Capítulos en todo el mundo y de trabajar en colaboración con ellos y por medio de ellos.

10. Nos esforzaremos por lograr una representación equilibrada y diversa en nuestros órganos de gobierno.

11. Como movimiento global, mantenemos un vínculo solidario entre nosotros y no actuaremos en detrimento de otros Capítulos ni del movimiento de Transparency International en su conjunto.

Adoptado por la Reunión Anual de Miembros (AMM) de Transparency International celebrada en Praga el 6 de octubre de 2001. Actualizado por la AMM de Bali del 28 de octubre 2007 y por la AMM de Berlín del 16 de octubre de 2011.

Transparency International
Secretaría Internacional
Alt-Moabit 96
10559 Berlín
Alemania

Teléfono: +49 - 30 - 34 38 200
Fax: +49 - 30 - 34 70 39 12

ti@transparency.org
www.transparency.org

blog.transparency.org
facebook.com/transparencyinternational
twitter.com/anticorruption